

Impresiones del inglés Charles Darwin sobre las costumbres de los habitantes del Río de la Plata

1839

Charles Darwin

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

Durante los últimos seis meses he tenido ocasión de observar un poco el carácter de los habitantes de estas provincias.

Los gauchos o campesinos son muy superiores a los que residen en las ciudades

El gaucho se distingue invariablemente por su cortesía obsequiosa y hospitalidad; jamás he tropezado con uno que no tuviera esas cualidades.

Es modesto, respecto de sí mismo como por lo que hace a su país, y a la vez animoso, vivaracho y audaz.

Por otra parte, es menester decir también que se cometen muchos robos y se derrama mucha sangre humana, debiendo atribuirse como causa principal a la costumbre de usar cuchillo.

Da pena ver las muchas vidas que se pierden por cuestiones de escasa monta.

En las riñas cada combatiente procura señalar la cara del adversario cortándole la nariz o los ojos, como con frecuencia demuestran las profundas y horribles cicatrices.

Los robos son consecuencia natural del juego, universalmente extendido, por exceso de la bebida y la extremada indolencia.

En Mercedes pregunté a dos hombres por qué no trabajaban.

Uno me respondió, gravemente, que los días eran demasiado largos, y el otro, que por ser demasiado pobre.

La abundancia de caballos y profusión de alimentos hace imposible la virtud de la laboriosidad.

Además, hay una multitud de días festivos; y, como si esto fuera poco, se cree que nada puede salir bien si no se empieza estando la luna en cuarto creciente; de modo que la mitad del mes se pierde por estas dos causas.

La policía y la justicia carecen de eficacia. Si un hombre pobre comete un asesinato y cae en poder de las autoridades, va a la cárcel y tal vez se le fusila, pero si es rico y tiene amigos, puede estar seguro de que no lo seguirán graves consecuencias.

Es curioso que hasta las personas más respetables del país favorecen siempre la fuga de los asesinos; creen al parecer, que los delincuentes van contra el gobierno y no contra el pueblo.

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

Un viajero no tiene otra defensa que sus armas de fuego, y el hábito constante de llevarlas es lo que impide la mayor frecuencia de los robos.

El carácter de las clases más elevadas e instruidas, que residen en las ciudades, participa, aunque tal vez en grado menor de las buenas cualidades del gaucho; pero recelo que las acompañen con muchos vicios que el último no conoce. La sensualidad, la mofa de toda religión y corrupciones de ídoles diversas, no dejan de ser comunes.

Casi todos los funcionarios públicos son venales. El Director de Correo vendía francos falsificados. El presidente mismo y su primer ministro se confabulaban para estafar al Estado.

La justicia cuando entra en juego el dinero, no puede esperarse de nadie.